

Estudio Inductivo

EFESIOS

2

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Efesios 1:9-14

I Preguntas inductivas

- 1.1 ¿Qué quiere decir “beneplácito”?
- 1.2 Que el grupo diga en sus propias palabras la frase “dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito”
- 1.3 ¿Qué significa “dispensación”?
- 1.4 ¿Qué se propuso Dios?

Efesios 1:9-10

“dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.”

Respuesta:

- 1.1 La palabra “beneplácito” viene del latín: *bene placitus* que significa “bien querido” y se incorporó al idioma castellano con el significado de (1) aprobación, permiso (2) Complacencia. Por supuesto, Pablo no escribió nada en latín sino en griego, y utilizó aquí la palabra *ευδοκία (eudokía)* que significa “buena voluntad, agrado, complacencia, anhelo, propósito, elección”. Se podría leer esta frase así “dándonos a conocer el misterio de su voluntad según su buena voluntad”.
- 1.2 Entenderemos mejor una frase o versículo de la Biblia si utilizamos palabras de uso mas frecuente. Por eso, después de leer frase que nos parece oscura y difícil de comprender, debemos intentar leer lo mismo en nuestros propios términos. Aquí, por ejemplo, podríamos decir “Dios nos reveló el secreto de su voluntad, simplemente porque quiso hacerlo”
- 1.3 “Dispensación” significa “distribución o administración” del cumplimiento de los tiempos, según un plan establecido. Es semejante a la preparación de un calendario de actividades para un año, donde establecemos nuestras metas y fijamos las fechas de su concreción. La diferencia con la agenda de Dios es que El fijó en su calendario sus fechas en lapsos comprendidos entre cientos y miles de años.
- 1.4 Dios se había propuesto a reunir o recapitular todas las cosas en Cristo “en el cumplimiento o plenitud de los tiempos”. Cuando el sol llega a su plenitud es al mediodía, entre las 10 de la mañana y las 2 de la tarde. Luego va decayendo hasta su ocaso. En su administración, cuando Dios vio que la historia había llegado a su plenitud, envió a su Hijo Cristo, en la plenitud del *καιρος (kairos)*, no en el tiempo cronológico, (*χρονος*= cronos) sino en el tiempo oportuno o apropiado. El misterio revelado fue que Dios se propuso

reunir o juntar todas las cosas en Cristo, las de los cielos y las de la tierra. Antes de Cristo el cielo estaba separado de la tierra, lo eterno de lo temporal; lo humano de lo divino; los judíos y los gentiles estaban separados, y en el cielo ignoramos lo que sucedía. Pero en Cristo y bajo su autoridad todo se junta y se une. Notemos que el versículo concluye con “en él” ¡Todo se une dentro de Cristo! Todo se junta en él.

Efesios 1:11-12

“En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.”

2.1 Pablo menciona tres grandes obras de Dios en la iglesia primitiva ¿cuáles son?

Respuesta

2.1 (1) La primera gran obra de Dios fue que escogió a la iglesia como heredad, porque “tuvimos herencia”. Otras versiones dicen “por El Dios hizo de nosotros su heredad” (NBE) “nos eligió para ser su pueblo” (LAT) “entramos en herencia” (BdeJ) (2) La siguiente obra de Dios fue que la iglesia fue predestinada de acuerdo a un proyecto. “conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad”. Y aquí el apóstol Pablo empleó tres palabras diferentes que significan lo mismo: προθεσιν (*prozesin*) que significa “plan, propósito, voluntad” y βουλή (*bulé*) que también significa “plan, propósito, voluntad”, y θεληματος (*zeléματος*) que significa “voluntad” o deseo. (3) La tercera es que Dios predestinó a la iglesia para la alabanza de su gloria. O que “fuésemos un himno de su gloria” (NBE) Esto es extraordinario, porque en los Salmos se nos invita, para cantarle himnos, salmos y Pablo añadió “canticos espirituales”, pero que los mismos ejecutores de la alabanza se conviertan en alabanza es algo que nunca había ocurrido ni jamás se había oído. “A fin de que seamos para alabanza de su gloria” despertando al universo entero, con todos los seres creados por Dios para que estallen en vítores y exclamaciones de acción de gracias por la iglesia.

Efesios 1:13

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.”

3.1 Pablo menciona dos requisitos para ser sellados con el Espíritu Santo de la promesa ¿cuáles son?

3.2 ¿Qué significa ser “sellado” con el Espíritu Santo?

Respuesta:

3.1 (1) El primer requisito para ser sellado con el Espíritu Santo es “oír la palabra de verdad” es decir “el evangelio de nuestra salvación. (2) El segundo, es creer “y habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa”. No añada ninguna otra cosa, como por ejemplo, hablar en nuevas lenguas o profetizar, o repetir alguna oración especial, o incluso bautizarse. Todo esto tiene su lugar y su valor, pero no para ser sellado con el Espíritu Santo.

3.2 La palabra que emplea Pablo para “sellar” significa también “asegurar con un sello, apartar, confirmar: afirmar ser la verdad, certificar”. En

consecuencia, podríamos decir que ser sellado con el Espíritu Santo es (1) Ser asegurados con la marca del Espíritu de Dios. Este sello es una garantía de la genuinidad de que somos propiedad de Dios. (2) También es “ser apartados” o separados del resto de la humanidad para constituir la iglesia de Cristo. (3) Ser sellados es también ser confirmados por el Espíritu Santo. Cuando una persona oye el evangelio y cree, se produce este milagro en su vida: recibe la marca que a partir de ese momento es un hijo de Dios y parte de su familia.

Efesios 1:14

“que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.”

4.1 *¿Qué significa “arras”?*

4.2 *¿Cuánto tiempo durarán las arras a nuestro favor?*

Respuesta:

4.1 “Arras” significa “prenda, garantía (de algo que ha de venir) Hasta el día de hoy existe la costumbre en España que viene de la antigüedad, donde se denomina “arras” a 13 monedas que el novio entrega a la novia en el día de sus bodas y luego ella los devuelve, indicando que tendrán todas las cosas en común: “lo mío es tuyo y lo tuyo es mío” (12 monedas por cada mes del año y una para los pobres) Pero originalmente las “arras” se utilizaban en cualquier transacción comercial para garantizar el pago total de una compra. El sello del Espíritu Santo es la garantía de la herencia que vamos a recibir; garantía que Dios no tenía necesidad de darnos porque su palabra ya era suficiente, sin embargo, en consideración nuestra, y porque somos tan frágiles en la fe, nos dio su garantía por medio del Espíritu Santo. Estas “arras” o sello de garantía es invisible a simple vista. Es como el sello que aparece en los billetes que solo se ve a trasluz. Se ve en las actitudes, en la forma de pensar y de actuar, y se traduce en “algo diferente” que la gente ve en nosotros. Pero también se percibe interiormente: en lo que nosotros mismos hemos experimentado al notar cambios profundos en nuestra propia vida.

4.2 Las arras permanecerán en nosotros “hasta la redención de la posesión adquirida” o “con vistas al rescate de su patrimonio” (N.C.) o “para liberación de su patrimonio” (NBE) Dios nos compró por medio de la sangre de Jesucristo, y luego nos selló con su Espíritu Santo como garantía que seremos sus herederos, pero también como garantía de nuestra futura liberación, en el momento cuando Dios juzgue al mundo. La expresión “la redención de su posesión adquirida” era común en el mercado de esclavos del Imperio Romano, donde algún noble tribuno o cualquier hombre libre podía comprar un esclavo. Cuando se decidía por uno, dejaba un depósito en garantía, es decir, dejaba las arras. Aunque no lo llevaba inmediatamente, tanto el vendedor como el esclavo sabían que tenía un nuevo dueño. Nadie podía comprarlo, pero tampoco lastimarlo sin afectar los intereses de su nuevo dueño. El esclavo seguía en su lugar hasta que venían a buscarlo, es decir “hasta obtener la posesión adquirida”. Pero en nuestro caso, no significaba solo un cambio de dueño, sino la “redención o liberación de la posesión adquirida”, significaba libertad, adopción como hijos de Dios y toma de la posesión de la herencia. Para que el esclavo no

siga siendo esclavo, sino libre “para alabanza de su gloria”, o para que todos alaben la gloria de Dios.

II Actividad práctica

1. Si tuviésemos que elegir una palabra que resuma esta lección, esa palabra sería “plan”. El plan o proyecto de Dios incluía reunir todas las cosas en Cristo, darnos herencia, sellarnos con el Espíritu Santo y concedernos una garantía segura. Como hijos de Dios nosotros también debemos hacer planes para el futuro y descubrir el tiempo oportuno para llevarlo a cabo.
2. Sin entrar en detalles, cada uno podría compartir sus planes de aquí a cinco años. Probablemente algunos ya lo tienen claro, otros, en cambio, no atinen a expresar un plan para este mismo año, porque viven el presente. Sin embargo, expresar nuestros anhelos, deseos y sueños sobre lo que queremos en la vida, puede ayudarnos a esbozar un sencillo proyecto de vida y animar a los demás para que oren por nosotros.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Para hacer planes debemos tener presente que todo en la vida tiene su valor y su justo lugar y para ayudar al grupo a planificar con sabiduría, dibuja en una cartulina cuatro columnas: En la cabecera de la primera escribe “Planes de superación personal” (Ejemplo: terminar una carrera, estudiar un idioma, aprender a tocar un instrumento, leer cuatro libros por año, etc.) En la segunda columna escribe: “Planes para mi familia” (Ejemplo: Salir de paseo dos veces por mes, mejorar la comunicación, aprender a escuchar, animar con elogios, etc. En la tercera columna escribe “Planes para mi relación con Dios y mi iglesia” (Ejemplo: Colaborar con Dios en reunir todas las cosas en Cristo, crecer en el liderazgo, hacer un viaje misionero cada año, multiplicar tres veces mi grupo, mejorar mi tiempo devocional con la lectura de la Biblia y la oración, etc.) y en la cuarta: “Planes para la prosperidad económica” (Ejemplo: Mejorar mi administración; organizar los ahorros y las inversiones; tener mi casa propia, etc.)
2. Cada uno puede incluir sus planes específicos bajo cada columna y luego dedicar un tiempo para orar unos por otros.

IV. Texto bíblico para memorizar: Efesios 1:13

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.”

